

LA UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO-LITERARIO.

ADMINISTRACION:

CALLE DE SAN JUAN 40.

ORIHUELA

PRECIO: EL EJEMPLAR,
CINCO CÉNTIMOS DE PESETA.

LIBERALISMO

Concluye nuestro estimado colega «La Libertad» en el debate empeñado con nuestro no menos estimado colega «El Diario», creyendo y repitiendo que el liberalismo es pecado y que los liberales son imitadores de Lucifer.

No pretendemos nosotros entablar polémica ni entrar en la interminable controversia sobre el liberalismo hermanado ó reñido con la religión. Tema es ya agotado en los ardorosos debates del siglo y sin que ninguna de las partes contendientes haya cedido en sus respectivas apreciaciones. Colocados en diferentes puntos de vista, mal pueden converger en una común apreciación.

Pero cómo quiera que conclusiones como la transcrita del nuevo colega, dichas de esa manera escueta y sentadas sin una conveniente diferenciación causan su efecto y más en el seno de una sociedad escrupulosamente religiosa como la nuestra, llevando el temor y la alarma á las conciencias, debemos hacer breves consideraciones sobre el asunto.

Que el liberalismo es pecado ya lo sabíamos. Nos lo dijo S. S. el inolvidable Papa Pío IX en su célebre enciclica *El Syllabus*.

Pero ¿á que clase de liberalismo se refería?

¿Podía referirse á aquella virtud que consiste en ser uno generoso y desprendido? No porque esta virtud que se basa en el amor del prójimo, es hermana de la caridad que se basa en el amor de Dios. ¿Se refería acaso á la libertad que profesa el hombre como símbolo de su dignidad en sus relaciones con los demás hombres y que consiste en la facultad de hacer todo lo que cree convenirle, sin dañar á otro? Tampoco, porque esta facultad es el derecho, necesario para llenar los destinos humanos; los liberales en uno y otro sentido son los hombres virtuosos, los hombres dignos; los que aman á sus semejantes y pretenden su dignificación en la sociedad, destruyendo privilegios y repartiendo condiciones comunes mediante las que puedan considerarse iguales en el logro de sus aspiraciones.

El sabio Pontificio, autor del *Syllabus*, no condenó ni pudo condenar á estos liberales, porque su liberalismo debe informar á todos los hombres honrados y á todos los buenos ciudadanos. Es el liberalismo político, el que sostiene que todos los hombres como ciudadanos deben estar adornados de iguales derechos como deberes, que no ha de haber de-

rechos para unos y deberes para otros, que no debe existir el privilegio y la servidumbre. Este liberalismo profesamos nosotros, con él nos enorgullecemos y por él nos hemos batido y estamos dispuestos á sacrificar nuestra existencia, cooperando de esta suerte á la providencial obra del progreso. Y este liberalismo no es, no puede ser pecado; y los que en este sentido tenemos la dicha de llamarnos liberales no somos imitadores de Lucifer, sino agradables á los ojos de la Divinidad, como lo es todo el que sostiene y defiende una causa noble, una causa justa.

Pero que clase de liberalismo anatematiza el citado texto pontificio?

El liberalismo religioso, lo que en el lenguaje corriente ha dado en llamarse el *libre-examen*, aquel que consiste en creer que el hombre asistido de sus propias luces naturales puede ejercitarse en el análisis de los santos dogmas de la fe é imprimírles un sello de adelanto como el que se verifica en los demás ramos del saber humano. Estos liberales que admiten un progreso en la Religión revelada son los anatematizados.

Esa es la explicación admitida, racional y lógica de la famosa proposición de El *Syllabus* sobre el liberalismo. Esa es la que se desprende de su contexto, como nos lo han hecho ver los teólogos más conspicuos despojados de las pasiones del siglo. Y es claro, el Papa no tenía porque definir dogmas políticos, pues como representante de Jesucristo en la tierra, sabe perfectamente que su reino no es de este mundo, que ha de dejar al Cesar lo que es del Cesar.

Lo que hay es que, cuando á mediados del siglo actual más aspera era la pelea entre los partidarios del nuevo régimen y los de las antiguas instituciones político-sociales apareció aquel sabio documento para condenar las numerosas sectas religiosas que habían surgido contra el indestructible poder de la Iglesia y que no tenían clasificación entre las ya conocidas y reprobadas y á las cuales se comprendió con la denominación genérica de liberalismo. Y ocurrió que los partidarios del viejo régimen viendo su causa perdida quisieron poner el cielo de su parte y amalgamando la religión con la política se apoderaron de aquel sagrado cánón y con él pretendieron sellar los labios de los liberales y entregar á estos al estigma de una sociedad cándida y sencillamente religiosa. De entonces acá, muchas han sido las exageraciones que se

han propalado en dicho sentido y hasta por horror á la libertad, se ha llegado á incurrir en la ridiculez de afirmar uno de los prohombres del bando caduco, escritor eximio, el Sr. Orti y Lara, que el libre-cambio huele á herejía. ¿Cómo si los diversos sistemas en que se dilatan las ciencias económica y política hubiesen de ser incompatibles con la religión!

Bien claro nos demuestran lo contrario la diplomática conducta que con aplauso del orbe cristiano viene practicando el Padre común de los fieles, las significativas declaraciones que en no remota ocasión hizo nn príncipe de la Iglesia tan eminente como el cardenal M. Lavignerie, las actuales tendencias del clero francés por reconocer el sistema republicano y la misma actitud del episcopado español simpático al sistema liberal imperante.

Así es que no comprendemos hoy, por fortuna más reposados los ánimos y más despiertos los espíritus, que pueda admitirse que de buena fé se diga que el liberalismo es pecado.

EN SU LUGAR.

Ha creído nuestro apreciable colega «El Diario» que escribimos nuestro artículo «Seamos sinceros» con el exclusivo objeto de hacer ver que nada, ó muy poco y á la fuerza ha hecho por Orihuela el partido fusionista. Y para demostrar esto, nos dedica nada menos que dos artículos, si bien advierte que solo nos ha hecho esta distinción por no pecar de descortés dejando de asistir al banquete de sinceridad con que supone le brindáramos.

Dámosle las más rendidas gracias por su fina atención, aunque francamente su galantería nos ha hecho recordar las maneras que según cuenta la Historia usaba el célebre Diógenes para responder á las invitaciones de sus contemporáneos.

Pero prescindiendo de la cuestión de forma propia de la idiosincrasia del colega y que en modo alguno puede turbar nuestras vistas á todos los campos en que crece la justicia y brilla la imparcialidad, bellas flores que no pretenderá segar del campo liberal y que adornan todos los pechos republicanos, hemos de lamentar que una especie de obsesión haya maleado su claro entendimiento hasta el punto de hacerle incurrir en las graves é infundadas apreciaciones que hace al comentar nuestro precitado artículo.

Para comprenderlo así no hay más que considerar la manera de proceder de «El Diario» que empieza por desfigurar la verdad, atribuyéndonos el ruin propósito de despojar al partido fusionista de sus legítimas glorias, cuando hemos sido los primeros en reconocerlas y cuando en vez de arrebatarnos justos méritos de nadie, hemos procurado que se reconozcan á otras entidades que los tienen honrosamente conquistados.

Por eso reconocimos nosotros que la administración liberal fué buena, y concretándonos al punto de las reformas urbanas, hacia el cual con tanta insistencia nos empujaba el colega, como si ellas por sí solas pudieran constituir la base de una buena y ordenada administración municipal, que debe consistir principalmente en una equitativa distribución de los impuestos y en desterrar toda clase de negocios de los servicios públicos, hubimos de ser justos al decir que no recabase toda la gloria de aquellas para el partido fusionista, porque alguna participación había que reconocer á otras entidades de importancia.

No lo admite así el colega y para sentar sus afirmaciones, ha tenido necesidad de saltar por encima de la verdad histórica que por tratarse de hechos recientes, está en la conciencia de todo el mundo. Pero todavía es más sensible que la pasión le haya cegado hasta el extremo de negar los motivos de gratitud que Orihuela debe á una Sociedad como la Unión Agrícola que con su desprendimiento y con sus nobles gestiones la ha dotado de condiciones de progreso, que este pueblo hidalgo le reconocerá siempre.

Por lo demás y pasando á otro orden de consideraciones debemos lamentar también que nuestro querido colega que tan de cerca se ha de rozar con el nuevo Ayuntamiento, desconfie de él y nos tache á nosotros de inocentes por creer que vendrá á acabar con el favoritismo.

Fundamentos tenemos para esperar y al no pensar así, ofenderíamos temerariamente el carácter de respetabilidad, de entereza y de energía de aquellos hombres en que Orihuela ha depositado sus esperanzas.

Para prevenimos en contrario, nos dice si es que no reparamos en ciertos grupos y camarillas que ponen en juego los mayores recursos para obtener la exclusiva de mando con la vara de alcalde. Somos francos y hemos de confesar que no lo echamos de ver y es más, que no lo creemos. Pues qué no saben todos, no estamos todos entendidos, que las influencias se han puesto en sentido contrario al que afirma el colega? ¿No es por demás notorio que para conseguir que determinados hombres abandonasen su alejamiento gustoso y voluntario de la cosa pública se han tenido que realizar verdaderas conquistas?

Sabe el colega muy bien que para cierta clase de personas los puestos administrativos que supone tan solicitados no pueden ser más

que una carga onerosa y que no pueden producirles más que sinsabores.

Pero tal vez «El Diario» mejor informado que nosotros conozca quien, eso no obstante, solicite, trabaje, se mueva é influya por llevar la carga, dispuesto á sacrificarse en bien de sus semejantes. Alabamos la abnegación de estos individuos, si les hay, y concluimos expresando al colega nuestro sentimiento de que en sus premeditados designios tienda á separar á los liberales de este concierto de voluntades en que se mueven hoy nuestros conciudadanos y haya pretendido colocarnos enfrente de ellos cuando nos place estar á su lado por afinidad de ideas y de simpatías.

NOTICIAS Y SUELTOS

Por necesidades de la imprenta nos vemos precisados á retrasar un día la tirada de este periódico y por consiguiente en lo sucesivo en vez de salir los martes saldrá los miércoles de cada semana.

Tomamos de «El Diario de Murcia» la siguiente importante noticia:

Con el objeto de visitar la colección de antigüedades que perteneció á D. Aureliano Ibarra, y ultimar el justísimo acuerdo de que no salga de España dicha colección, y sea adquirida con destino al Museo Arqueológico de Madrid, han llegado á la ciudad de Elche el sabio geólogo D. Juan Vilanova y el ilustrado académico de la Historia D. Juan de Dios de la Rada y Delgado.

Además de la magnífica colección de antigüedades romanas objeto de la atención de los señores Vilanova y Rada, el Sr. Ibarra poseía una colección de códices antiguos de inestimable valor histórico, y una numerosa copia de manuscritos referentes á nuestra provincia.

El exceso de original no nos permitió contestar en nuestro número pasado á lo que nos dijo nuestro apreciable «Diario» relacionado con el Cuerpo de Bomberos y cuando hoy nos disponíamos á aplaudir el reciente y justo pago hecho á los individuos de dicho cuerpo, con motivo de las buenas nuevas que nos comunicó el colega, varios bomberos nos hacen constar que de 2'50 pesetas que tienen asignadas, por dieta, no se les ha entregado más que 1'50, que no se les han pagado los premios tan legítimamente ganados y que si se pretende cumplir así con ellos están dispuestos á no prestar en adelante sus servicios, con uniforme al menos.

Genio y figura... Todos sabemos como han resultado este año en Orihuela las procesiones de Semana Santa y que una vez pasadas empezó la gente á entusiasmarse haciendo proyectos y creando sociedades para las de el año que viene. Todos sabemos igualmente que llegará la Feria y que hasta que pase no inventaremos algo que constituya un atractivo, que le dé vida... á la del año que viene. Al fin y al cabo somos españoles y en nosotros no deja de ser natural ese mañana, el año que viene haré algo. Eso sí, de semana santa á feria pensamos en la semana santa, que pasó inadvertida por nuestra culpable apatía, y desde la feria á la semana santa trocamos

nuestros trocados desvelos y no hacemos sino deplorar la insulsa feria que se nos vino encima trabajando para la *santa semana*.

Pensemos en la feria que se acerca; pensemos con tiempo para tratar de introducir en ella algo más que música por la noche y *torraos* por la tarde; que sería en nosotros pecado imperdonable dejar morir nuestra clásica fiesta contando con elementos para que no suceda así.

Nosotros, por hoy, sabedores de que la generalidad es de nuestra opinión en este punto, nos contentaremos con publicar, sirviendo así de medio de comunicación entre todos los oriolanos, todas las repuestas que, no ocupando más de ocho ó diez líneas de nuestro periódico, se tenga á bien darnos á la siguiente pregunta, para formar con las mejores un realizable programa de fiestas, á gusto de todos.

Digan Vds.: ¿Qué novedad sería conveniente introducir en nuestra feria?

Durante varios meses se ha trabajado en Londres, ocupando muchos obreros, en la confección de una máquina monstruo para volar, en la cual cree su autor, y de ello se evanece, poder hacer un viaje, partiendo de Inglaterra para llegar á Nueva York.

A la lista de periódicos que nos honran con el cambio debemos agregar nuestros apreciables colegas «La Avanzada» de Lorca, «El Chirri» de Jaén, «El Criterio» de Salamanca, «La Orquesta» de La Unión, «El Nivelador» de Ayamonte, «El Pueblo», de Elche. «El Diario de Badajoz» y «El Sui Generis» de Lugo. Hemos recibido también el n.º 6.º de la importante revista «El Album» que se publica en Cartagena.

En los Estados Unidos de América, han comenzado los experimentos por cuenta del Gobierno para provocar la lluvia á voluntad de los habitantes.

Si tal problema tiene éxito satisfactorio, los labradores están de enhora buena, porque lloverá cuando lo necesiten.

Hace muy bien «La Libertad» con creer que LA UNION no le negará su debil apoyo en la campaña que con tan buenos augurios há emprendido contra el vicio de jugar á los prohibidos que dice existe en nuestra ciudad, pues aun que no frecuentamos *timbas* ni sabemos si se juega ó deja de jugar en Orihuela, confiados en la veracidad de los detalles que el colega aduce, no podemos por menos de lamentar que tan corroedora inmoralidad nos castigue en unión de otras que también deben obviarse en lo posible.

Y ya que de focos de infección moral nos ocupamos no podemos dejar de hacer pública nuestra aprobación á lo dicho por el mismo semanario sobre los de la barriada de San Antón.

Sabido es que algunos han achacado el sangriento suceso de hace días á cuestiones más ó menos relacionadas con ciertas desgraciadas mugeres que habitan aquellos apartados lugares. Aunque no se sabe todavía lo que hay de cierto sobre esto, nos vamos á permitir recordar á nuestra primera autoridad, por ser oportuno, que ya que la práctica nos há demostrado, por desgracia, la imposibilidad de la completa extinción de las casas *non sanctas* sería conveniente estudiar la manera de tener vijilados esos alberues de la desgra-

cia sacándolos del destierro en que se hallan con una libertad que podía sernos perjudicial, e internándolos en nuestra ciudad, si preciso se creyera esto, á fin de que al menos no queden impunes los delitos que tan comunes son en semejantes centros de corrupción.

El emperador de Alemania ha hecho saber á los predicadores de la corte que en lo sucesivo ningún sermón ha de durar más de quince minutos.

Ayer abrió sus puertas al público el establecimiento de paquetería, perfumería, drogas, ultramarinos y comestibles de nuestros amigos los señores Lafuente hermanos, que por la excelente calidad y precios baratísimos de los artículos que en él se expenden se pueden considerar como uno de los mejores de su clase. Muchos parroquianos deseamos á los simpáticos dueños de *La Unión* y por consiguiente muchos duros de á veinte reales, de ganancia que sea cada día creciente.

El lunes se celebró en la Parroquial Iglesia de Santomera un solemne funeral por el eterno descanso del Ilmo. Sr. D. Juan Murcia, asistiendo á dicho acto muchas familias de esta localidad y de Alicante y Murcia que tributaron al que fué nuestro buen amigo digno homenaje á su memoria.

Se han celebrado con gran lucimiento las fiestas que dedican todos los años á la Santísima Trinidad, los vecinos del barrio de su patrocinio.

Dice «El Diario» que Orihuela nada tiene que agradecer á la Sociedad Unión Agrícola por su gen rosa concesión de la Glorieta, puesto que supone que esta se hizo con dinero del pueblo, y al pueblo pertenecía.

En cambio no pretenderá que se prive de incondicional agradecimiento á los que, colocados en iguales condiciones que la citada Sociedad por contratos administrativos de recomposición de caminos destruidos por las inundaciones, no sólo invirtieron en estas operaciones el respetable tipo de la subasta, sino que sacrificaron sus bolsillos particulares, para la mejor realización de las mismas.

Y los hombres de la Unión no hicieron tanto.

No es esto, caro colega?

Nada nos há dicho nuestro querido colega «El Diario» sobre las subastas que se verificaron la semana pasada en las Casas consistoriales sobre puestos públicos, romana y matadero y de cuyas actas circularon los más graves rumores, no desmentidos por nadie y que de ser exactos, resulta importantemente perjudicado el Tesoro municipal.

Acaso las camarillas á que nuestro colega nos llamaba la atención se habrán formado con el objeto de realizar especulaciones de cierta índole.

Bueno sería saberlo, porque para combatir abusos suponemos que no se reformaría.

De todas suertes llamamos la atención del digno presidente del Ayuntamiento para que esclarezca la verdad de dichos rumores y se eviten que pueda haber quebranto para los intereses municipales y para el buen nombre de una situación.

Como prueba de la iniciativa y del buen deseo con que vienen animados algunos de los concejales electos, hemos oído decir que tan

pronto como tomen posesión de sus cargos piensan proponer la colocación en sitio público buzón donde puedan depositar los vecinos sus quejas, á fin de que sean atendidas oportunamente.

Ecós de Sociedad. -Hemos tenido el gusto de saludar en esta al distinguido oficial de marina D. Francisco Baeza.

—También hemos tenido la satisfacción de saludar al consecuente republicano de Almoradí, D. José M. Martínez.

EL SECRETO DE UNA ESPOSA.

Era feliz aquel matrimonio. A los beneficios de una posición desahogada uníanse el mutuo cariño y las delicias que les proporcionaba un hermoso y blondo querubín, de sonrosadas mejillas, que inundaba de alegría aquel hogar venturoso.

Un día, aquel ángel voló al cielo arrebatado por terrible enfermedad, y el hogar antes tan animado y dichoso quedó silencioso y triste. La pobre madre sufrió rudo golpe que llegó á alterar su salud poniendo en grave cuidado al amante esposo.

En vano, mezclando el ruego con el consejo, procuraba alejar de la pobre madre la pena que embargaba su alma. En vano procuró distraerla. La imagen adorada de aquel tierno ser hallábase presente siempre en la imaginación, y el recuerdo de sus caricias, de su verbosidad infantil, todo eso que constituye el encanto de los padres, lejos de amortiguarse, se acrecentaba con el tiempo. Para aquella madre desolada no había consuelo.

Un día recibieron una carta enlutada, en la que desde una de las capitales de provincia se les comunicaba la viudez y el desamparo en que quedaba una hermana del esposo, de bastante más edad que él.

La ocasión de hacer una buena obra se presentaba, y ambos esposos, por espontáneo acuerdo, convinieron en aprovecharla.

Esto, además, proporcionaría á la desconsolada madre una distracción. Quizá se lograse alejar la pena que la consumía, ya que ni aun empleando toda la autoridad del marido se podía conseguir este resultado.

La viuda llegó, en efecto, y halló un hogar á cambio del que la muerte había dejado vacío; pero bien pronto los esposos comprendieron que se habían equivocado.

El carácter de la viuda no era el más apropiado para traer la alegría á aquella casa. Sería, de aspecto tético, dominante, afectando un dolor que rayaba en la exageración, poco ó nada comunicativa, en su presencia hacia más sensible la soledad en que la pobre madre voluntariamente vivía.

Había algo peor que esto. Había la envidia que sentía la viuda hacia su cuñada, cuya belleza y juventud, realizadas por otras cualidades morales, habían llegado á causarle una especie de celos feroces. Recordaba que antes de casarse su hermano ejercía sobre él una influencia grande, y pensó que esta influencia podría ser recuperada por ella si lograba romper la armonía que entre los esposos reinaba.

Comenzó desde entonces para la viuda una labor verdaderamente infernal. Puso todo su empeño y la autoridad que le daban sus años y su experiencia en hallar medios de sembrar la desconfianza en el matrimonio, y aquel hogar, antes tan sosegado y tranquilo, se vió amenazado por la discordia

La pobre madre, con ese instinto propio de la mujer, adivinó la infame conspiración de su cuñada, por la que llegó á sentir una aversión invencible. Lejos de buscar en ella los consuelos de la amistad huía de su presencia, y lo que no había querido hacer, lo que no podía hacer antes para aliviar su honda pena, lo hacía ahora para sustraerse á la odiada compañía de su cuñada. Asistía con alguna frecuencia á los espectáculos y á cuanto pudiese tenerla fuera de su hogar, aquel santuario de sus recuerdos y de sus dolores, profanado por la envidia y la maldad.

Guardaba como reliquia sagrada un rizo de los rubios cabellos de su pobre niño. Muchas veces habíala sorprendido su esposo, deshecha en llanto, besando aquellos restos adorados y para evitarla estas explosiones de dolor, llegó á amenazarla con hacerlos desaparecer. Desde entonces, conservaba el blondo rizo en el doble fondo de una caja donde guardaba sus joyas, y aprovechaba las ausencias de su marido para depositar sobre él, el cotidiano beso y la diaria lágrima.

La viuda espiraba los menores movimientos de su cuñada, y llegó á sorprenderla en el momento de guardar el papel en que envolvía el rizo de su hijo. Imaginóse toda una historia de faltas, y relacionando esta misteriosa conducta de la esposa de su hermano con sus frecuentes ausencias de la casa, creyó llegado el momento de dar cima á su infernal plan.

Con la sutileza y la astucia del reptil, fué depositando en el corazón de su hermano el veneno de la sospecha. Llegó al fin el día en que aquél le exigió de un modo categórico precisase sus observaciones, y entonces le dijo que su mujer guardaba en un fondo secreto de la caja en que guardaba sus joyas, cartas que procuraba ocultar con mucho empeño.

La escena fué terrible. El esposo croyó morir de rabia y de vergüenza. No había duda para él que su mujer le engañaba, jella que tantas pruebas de cariño le había dado!

Decidióse á tener una explicación. La esposa negó en un principio, confesó luego que en efecto, la caja tenía un doble fondo y que allí guardaba algo, y al entregarle las llaves de aquella caja, la esposa le dijo:

—Tómala, pero mira bien lo que haces antes de abrirla. Si lo haces es que dudas de mí, y la duda es la muerte de la felicidad conyugal, esa felicidad que una vez perdida, difícilmente vuelve.

Pudo más la cólera que las dignas palabras de la honrada esposa. La caja fué abierta, y en el doble fondo apareció cuidadosamente envuelto en un papel un rizo de hermosos cabellos rubios: el secreto de la pobre esposa. En el papel se leían el nombre del niño y la fecha de su muerte.

La desesperación del marido no tuvo límites. Maldijo su necia credulidad, y castigó á la infame que había llevado la intranquilidad y la duda á su alma.

De rodillas pidió perdón á su esposa, que se lo otorgó de buen grado.

Lo que no sabemos es si, en afecto, volvió á reinar en aquel hogar la confianza y el amor, destruidos por la maldad y la envidia.

HAMLET.

SULFATO DE QUININA DULCE MARTINEZ

Precioso preparado en que los señores médicos encontrarán la salvación de la infancia y de los adultos, á los cuales les repugnen las píldoras ó sellos, puesto que combate con gran resultado toda clase de fiebres y se tolera perfectamente debido á su sabor tan agradable.

Solo se responde de la del autor.
Precio de la caja, 1 peseta 50 céntimos.

Deposito en Orihuela, en la farmacia de FRANCO REBAGLIATO.

Descuento á los Sres. Farmacéuticos.

LAPIDAS FUNERARIAS

PARA NICHOS

EN MARMOL BLANCO

desde 12 pesetas en adelante.

EN MARMOL NEGRO

desde 30 pesetas.

PIDANSE MODELOS Y PRECIOS

al establecimiento de marmolería

DE

AMALIO TORTOSA

Calle de San Nicolás, — Murcia.

IMPRENTA DE LUIS ZERON

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos en colores y en negro con prontitud, elegancia y á precios sumamente baratos.

Hostales 1, Orihuela.

NUESTRO MERCADO

COTIZACIÓN DEL DIA DE HOY

Especies	Cantidad	Peso	Precio	Pts.
Trigo fuerte	Barch.	13 kgs.	3'75	
Id. corriente	Id.	Id.	3'50	
Panizo blanco	Id.	15 1/2 k	2'75	
Id. amarillo	Id.	Id.	2'50	
Cebada	Id.	8 1/2 k	2'12	
Garbanzos segun clase	Id.	16 kgs. de	4'50 á 6	
Judias	Id.	17 kgs.	4'75	
Habas secas (sin existencia)				
Guijas				
Acéite		10 kgs.	10	
Vino seco segun clase	Cant.		de 10'75	
Patatas		50 kgs.	de 6 á 6 50	
Capullo		12 1/2	de 31 á 32	
Cañamo en rama 1.ª	Qtl.	44 kgs.	40	
Id. id. id. 2.ª	id.	44 kgs.	37,50	
Pimto. cascara supr.		12 1/2 k	de 10 á 12	
» Flores supr.			» de 8 á 9	
« Corriente.			» de 6 á 7	
» Bajo.			» de 4'50 á 5	

AL TRIUNFO DE LA REPUBLICA

HIMNO POR

D. CARLOS CASERO.

Partitura para banda 2'50 pesetas

Id. para piano y canto 1 id.

Id. para canto solo (letra E.G. Ladevese) 0'10 id.

Los pedidos diríjanse á las administraciones de los periódicos El País, El Motín y Las Dominicales ó á Doña Gertrudis Casero—Calle de Lavapies—28 y 30—Madrid.

JOYERIA, RELOJERIA Y PERFUMERIA DE LEONCIO CORREA



Grandes novedades en alhajas. Se venden relojes á precios baratísimos y se hacen toda clase de composturas.

Productos de los principales perfumerías de España y el Extranjero.

MAYOR 30.

¡A LEER!

CENTRO DE SUSCRIPCIONES DIRIJIDO POR D. Maximino Grifol

En este centro se admiten suscripciones á los periódicos de mayor circulación de España. Llamamos la atención sobre la notable revista. «La Ultima Moda» que es una de las mejores en su clase y que á la par que su buen texto y notables dibujos recomienda la baratura. El precio del cuaderno semanal es el de 0'25 pesetas.

El que más lee, más aprende.

¡A LEER!

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

ESTABLECIDA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, 1.

Seguros sobre la vida en todas sus combinaciones y especialmente la de vida entera, dotales, rentas temporales de educación, rentas vitalicias y capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra compañía

Tambien asegura contra incendios los bienes muebles ó inmuebles.

Garantias: pesetas 51. 396, 309 de capital social, reservas y primas.

Dirijirse al Sr. D. Eustaquio Tomaseti y Frías, Agente general en este distrito, calle de los Hostales 28, Orihuela.

En el establecimiento de D. Ginés Galindo, Plaza de la Constitución núm. 5 se graban cristales á una y dos tintas á precios económicos.

LA UNION REPUBLICANA

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO.

Se colabora con todos los suscriptores que gusten. No se devuelven los originales. Correspondencia y reclamaciones á la Administración. Precios:

Orihuela, un mes, 0'25 pesetas. Fuera, trimestre, 1 pta. Á los vendedores, 25 números, 0'75.

Sr. D.